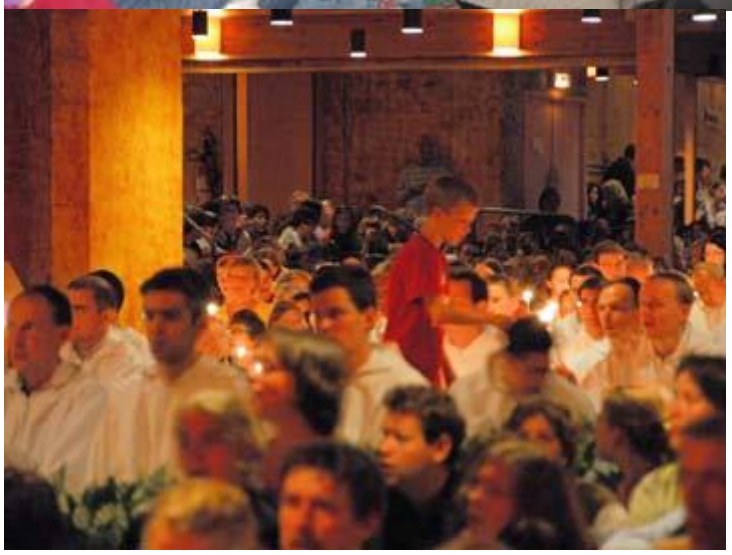
SALMOS DEL VIENTO



INICIO

No podemos echarnos atrás. Sólo tenemos un camino: avanzar, pues hemos dejado al que era

nuestro aliado, el que podía llevarnos entre sus brazos de Amor Infinito.
Estas páginas que siguen, tienen salmos-por llamarlos así-, de todo tipo: sensaciones recibidas en la calle en una mañana y tarde de mucho viento en diferentes sitios de una ciudad cualquiera del mundo.

Hay otros que, en el fondo, son poemas cristianos y de autores de mucha fe que han expresado sus sentimientos de creyentes como lo hizo David y los demás autores de los Salmos, rezados y cantados desde hace miles de años.

Te deseo que te ayuden a orar, pensar y meditar.

Con afecto, Felipe Santos, SDB

Pamplona- 27 de marzo- 2009

SALMO 1

¿Oyes ese pasado lánguido y anodino?
Parece que nos hemos transformado en sordos...
¿Oyes ese suspiro ligero?
Nos hemos convertido en sordos....
¡Adelante, amigo(a). Avanza o te golpeo.
¿Me oyes? ¿Oyes al viento?
No, nada.

Te has convertido en sordo.
¿Me escuchas?
No.
No hay duda: eres un sordo.

SALMO 2

¿Quién soy?

Ya no me pertenezco.
Soy sólo de él.
Es otro yo,
Es otro eco.
Este ser yo,
Este otro eco
Que se me parece,
No soy más que yo.
Más bello o miserable.
Ya no me pertenezco,
Pues si me olvido,
No me pertenezco.
Soy un ser perdido en la masa.
Solamente me pertenezco
Si mi corazón vibra alegre
Entre mil esplendores:
Fugaces,
Claros,
Blancos,
Yo...

SALMO 3

CULTURAS

Culturas que viven
Millones de seres humanos
De un extremo microscópico al otro
Todo está hoy estandarizado.
La excepción se formatea
Y se llena de formularios
Y de direcciones electrónicas.
Si eres excepcional,
No te adhieras al marco legal
Que legisla todo cuanto puede
Para que entres en el rebaño.
Tropa,
Trovadores,
Montones de ofertas.
¿Me oyes?
Nos hemos convertido en sordos.
La palabra se abisma,
El silencio duerme,
La cultura seca en el pie.
El gran agricultor corta
El heno con la guadaña.
Es obra de la naturaleza
¿Qué nos queda de ella?
Sé un creador innovador
Si no quieres sentirte vacío,

En la nada,
En el viento que sopla.
¿Y tú qué?
Alguien que se mueve
Por la ciudad inquieto
Y estresado por negocios.
Y de Dios, ¡¡Nada!

SALMO 4

LO AMARGO

Hemos navegado
Por mares de silencio molesto.
Ensordecidos por el oleaje
Te has sentido solo
Y con miedo de ti mismo.
Un oxidado de desilusiones.
En lugar de hablar con Dios,
Tu mente se ha ido derecha
A un mago que te ayude
A quitarte los fantasmas.
Por un instante quizás
Aliviado te sientes.
Pero solo ante el mar,
Has visto que el fuego de la vida
Se encendió por momentos.
¿No te has dado cuenta
de que la tierra o el mar tumultuoso

son tu tumba,
el finiquito de tus vicios?
Y el viento fresco
No sabes de dónde viene
Ni a dónde va.
Te has olvidado, amigo,
De lo fundamental:
Dios, al que no le prestas atención
Porque no vibra en tu corazón.

SALMO 5
En las selvas

Ahora que te encuentras
Inmerso en plena selva,
Añoras la televisión,
El Internet virtual,
Los supermercados de bebidas y alimentos...
Y se te van los momentos bellos
Del canto de los pájaros,
Del viento que azota
La copa de árboles gigantescos.
Siéntate cómodo.
Piensa en la alegría
De los animales que pasan,
Que juegan en las ramas,
Del agua cristalina que baja
En espumosas cascadas.

Todo te dice:

Eres tú.
¡Vamos!, deja tu pesimismo
y mira la rica selva,
el cielo estrellado
entre la arboleda.
Eres digno a los ojos
De Dios que te creó.
¿No te das cuenta?
El te grita y estás sordo.
Quieres ignorar su palabra
Y, sin embargo, resuena
Ante ti como el viento.

SALMO 6

El soplo

No se puede retener
El último suspiro.
Solamente te acuerdas
De tu vida que ha luchado
Pero ya no puede más.

Y sientes el viento
Murmurando a tus oídos:
¡Despierta!
Nunca es demasiado tarde
Para quien espera.

El recuerdo se vuela,

Y la memoria se rompe
En el árbol del tiempo.
Y Dios vuela y sopla
Siempre a tu lado.

SALMO 7

La madre

Te encuentras en ella,
Y ella te reconoce a ti.
Ella sólo ve eso: tú.
Ella se siente mejor
Si le hablas.
Ella toma conciencia
Del absurdo del instante,
Vacío y sin decir nada.
Sin ti,
Le falta el hálito del viento
Que flota libre en el éter.
Dile que es bella,
Que existe en tu corazón.
Y ella ve ya que el instante
No es absurdo, sino precioso.
Mírala.
¡Qué feliz se siente
cuando sopla el viento
en sus cabellos negros
y recibe en sus labios

el beso de tu cariño!

Ahora ella siente en sí misma
Que tiene vida.

SALMO 8

Viaje

He ido de occidente a oriente:
De las regiones australes
A las septentrionales.
Y he visto:
Desiertos blancos
Y arenas doradas
Con dunas movidas
Por el reseco viento.
Selvas vestidas de verdor
Y zonas inhospitalarias.
¿Me oyes?-pregunto
a un beduino del desierto.
No. Estás sordo, le dije.
Exacto: todos estamos sordos.
El oriente tiene mirada clara
Y el occidente de avaricia.
Sigo mi camino.
Y he visto:
Cactus erizados,

Magnolias en flor,
Jazmines embriagantes
Y rosas de amor.
Miro los horizontes límpidos
De los cielos azules.
Una oración a mi Dios.

SAMO 9

Caras

No soy un quejica
Que se lamenta de todo,
Como escucho a gente
Con el rostro macilento.
Voy vendiendo felicidad
Al pairo del viento.
Todo el mundo la desea
Sin fatiga y sin esfuerzo.
He visto caras angustiadas
Por el paro y lacras sociales.
Quería que el viento suave
Me acariciara la cara
Y al mismo tiempo sentir
La angustia de alguna gente
Para de ella hacer, una ofrenda
Al Dios todopoderoso.

Por eso,

Huyendo del ruido,
Me he refugiado en la capilla
Del santísimo Sacramento.
Le he pedido al Señor
Por quienes han perdido su fe
En estos difíciles momentos.

SALMO 10

Escuchar el rostro del hombre feliz y límpido

La luz de sus ojos refleja el amor

Su mirada expone la sabiduría

Todo en él es plenitud de vida

Todo en él se ha vuelto hacia el amor

Su expresión es segura

Su luz interior se ve y se nota

Toda su sabiduría se expresa con un solo impulso

Como un rayito de sol

Ilumina los corazones de este andariego

Que va por la calle mirando al cielo.

SALMO 11

Noche

La múltiple realidad se borra
en el aire vacío.
Todo separa su nombre
a la soledad secreta,
y la esencia de cada cosa
se recarga
al abrigo lúcido de las sombras.

Estaremos de vuelta cada vez
hasta agotar el ser que somos
para que, con vida pura,
podamos lograr el sentido
de nuestros nacimientos repetidos.
Esto es, amada anciana encorvada,

Lo que al verte, me has sugerido

En la noche estrellada en el viento.

SALMO 12

Sentido de quiénes somos

Los chicos y las chicas,

Sentados amenamente en las terrazas,

Soñaban en casas no construidas,

En viñas ocres que no fueron plantadas,

En tiempos pasados que no han vivido,

En ciudades no fundadas...
parecían ancianos escuchando sus sueños

Sin presente ni realidad alguna, nostalgias
en quienes tan poco han vivido.

Todo eso alimenta y muere en la persona

Que no sabe quién es y a dónde va:
una mirada de fe les haría ver
realidades preciosas frente al viento que sopla

En sus rostros con ansias de Infinito.

SALMO 13
Vacío interior

Con el viento en calma
Voy de un versículo a otro.
En sus ojos hay vacío,

un pozo seco y un corazón sin latido, un astro
sin órbita y sin luz
y un galimatías de palabras sin sentido.
Les falta Dios.
Hay un silencio
porque las palabras nada dicen,
si no hay un corazón rejuvenecido.

Al verlos (as) me digo: no es un silencio,

Una escala de la que no sabes
si sube o baja.

¿Qué te parece, Señor,

esta gente de mundo vacío?

Los y las quiero muchísimo,

Pero ellos(as) viven sin sentido.

SALMO 14

Me has buscado arriba en el espacio
has creído encontrarme entre las flores,
me has pretendido hallar en el topacio
y en la magia sutil de los colores.

Me has buscado en el monte y en el valle

en el tenue perfume de la rosa,
en la vuelta graciosa de una calle
y en el ritmo exquisito de las olas.

Crees que existo en el orto y en la aurora,
que soy silencio inefable en la quietud,
que soy el tono de la dulce alondra,
del anciano la paz, del niño la inquietud.

Crees que estoy en la amapola roja,
en el jazmín, en la oración y el rezo, que
soy ternura, suavidad y beso,
voz de arroyuelo y rumor de hojas.

Por momentos me intuyes en el verso
y sospechas que estoy en los contrarios,
que soy parte de negros y de arios,
de la aspereza y del encaje terso.

Te figuras que soy el absoluto,
el todo, el amor, el llanto, el luto;
a veces crees que soy suma de estrellas,
que soy del místico la santa huella;
dondequiera me buscas y me esperas
en el sol, en el agua, en las esferas.

Piensas que estoy en la prisa y la calma,

no alcanzas a entender que soy tu alma;
piensas también que soy cima y abismo
no puedes comprender que soy tú
mismo;

por ratos me imaginas en la luz
no llegas a saber que YO SOY tú;
que en verdad SOY la Vida en vibración
y que estoy en tu propio corazón.
Gracias, Jesús, en esta mañana de
viento.

SALMO 15

Realidad moderna

(De E. Cardenal)

La realidad moderna que le permiten al poeta hacer uso de sus principios exterioristas, se manifiesta en los *Salmos* a través de una voz que da cuenta de la propaganda política y comercial como medio de manipulación, el poder de los opresores y sus partidos políticos, los dictadores, los malos líderes, los ejércitos, los gángster, la propaganda, los medios de comunicación de masas y la

guerra. Frente a esta realidad, el poeta eleva un discurso que denuncia la corrupción humana y a la vez, se dirige en forma de protesta ante tanta opresión, a un Dios transparente y justo que ama al pecador, pero que aborrece el pecado. El salmo 5, por ej., que lleva por título "Escucha mi protesta", recoge estas ideas:

Escucha mis palabras oh Señor
Oye mis gemidos
Escucha mi protesta
porque no eres Tú un Dios amigo de los dictadores
ni partidario de su política
ni te influencia la propaganda
ni estás en sociedad con el gangster
No existe sinceridad en sus discursos
ni en sus declaraciones de prensa
Hablan de paz en sus discursos mientras aumentan su producción de guerra
Hablan de paz en sus Conferencias de Paz
y en secreto se preparan para la guerra
Sus radios mentirosos rugen toda la noche
Sus escritorios están llenos de planes criminales
y expedientes siniestros

Pero Tú me salvarás de sus planes
Hablan con la boca de las ametralladoras
sus lenguas relucientes son las
bayonetas… (13).

Este salmo tiene la forma de una oración, un hablar a solas con Dios, en donde el hablante lírico se dirige a su Señor en búsqueda de consuelo y protección. El "yo" poético deposita toda su confianza en un Dios que no es amigo de los dictadores ni partidario de su política. Por el contrario, protege a sus hijos de la conspiración de los opresores. Así como el hablante acusa y denuncia de manera directa los engaños e injusticias de los regímenes dictatoriales, también reclama y exige a ese Dios que le ama y escucha su plegaria: "Castígalos Oh Dios / malogra su política / confunde sus memorandums / impide sus programas…" (14).

SALMO 16

Dios y su amada criatura

Algunos creen que el Señor y Creador

Si a él se entregan les quita la libertad
No es verdad, dice Dios:

Soy amor auténtico que lleva a la libertad.
No quiero que te pierdas: recuerda que vivo en ti

Porque soy tu Creador y Padre.

Sólo te pido con mires y seas feliz,

Que aunque el dolor te visite,

Siempre estoy a tu lado para que, con fe,

Te animes y purifiques.
Ni tú ni yo. Ni tú ni yo.
Esparce tu alegría y no vivas

Con miedo y acongojado:

Soy un Padre bueno que te quiere y ama

Aunque te sientas por otros despreciado.

SALMO 17

Siento a Dios

Siento la presencia de Dios en nuestro amor…
Cuando tú…
…toca mis manos,
… mira mis ojos,
… besa mis labios
… Siento la presencia de Dios en nuestras vidas…
Cuando juntos…
… rezamos cada mañana,
… bailamos bajo la lluvia,
… sonreímos o gritamos…
Siento la presencia de Dios en nuestras vidas…
Siento la presencia de Dios en nuestro amor…
Pues el Señor nos ama
Y ha bendecido nuestro amor.

SALMO 18

Pecado y gracia

El hombre en pecado está muerto, el hombre en gracia está vivo,
El pecado nos mata, la Gracia nos resucita,
El pecado nos duerme, la Gracia nos excita,
El pecado expulsa a Dios, la Gracia lo va encontrando .

El pecado nos ensucia, la Gracias nos va lavando,
El pecado nos obliga, y la Gracia nos purifica,
El pecado es maldito, la Gracia es bendita,
El pecado arroja todo, la Gracia lo salva todo.

Aprende de estos versos, ¡ oh pecador miserable!
Que el pecado te hace mercenario del Diablo,
Que te abres el infierno, y que te maldices,

Que eres tu verdugo y tu propio homicida,
Y que si tu pecado a la Gracia te guía
Satanás y los condenados irán al paraíso.

SALMO 19

Alza la vista al Señor

Cuando te sientas triste, sola o desconsolada,
alza la vista al Señor y te dará lindas aves
que te cantarán bellas melodías para que te sientas relajada,
y, por las noches, te dará las estrellas para que te acompañen.

Cuando estés enojada, desesperada u olvidada,
alza la vista al Señor y te dará calma en la lluvia,
sentirás la fresca brisa en tu cara cual tierna caricia
y te dará la brillantez y el reflejo de la sublime luna.

Cuando te sientas defraudada, frustrada o engañada,
alza la vista al Señor que te dará el encanto de las flores,

y te perfumarán en una delicada y sutil fragancia
y te dará la fuerza de los mares y el suave murmullo de las olas
en la calmada noche

Cuando te sientas tranquila, contenta, alegre y feliz,
tal vez, sin saber, ya alzaste tu mirada al Señor,
que siempre te da señales que está aquí
y que siempre te abraza, te cuida y sostiene con amor.

El Señor no te deja sola, está siempre contigo,
está a tu lado, en la flor, en la hoja, en la piedra, en el aire…
te da la razón de vivir y seguir, te da el verdadero camino,
te da todo por amor a ti, te da el más bello paisaje.

Él te ofrece regalos día a día desde que te dio vida,
te ha entregado con amor todo lo que tienes a tu alrededor,
también te dio seres que te quieren, te aman y te cuidan,
y, me tienes a mí, que dondequiera que esté, te mando mi cariño sincero,
esta poesía y mi corazón.

Dios, El Señor te bendice siempre. Amén.

tomado de:
http://www.alientodiario.com/2008/09/23/alza-la-vista-al-senor/

SALMO 20
Ten fe

¿Por qué temo de todo, si Dios está conmigo?
¿Dónde está la confianza que me inspira la fe?
¿Tiene más importancia mi mortal enemigo
que El que todo lo puede y El que todo lo ve?

Alma mía, ya no sufras infundados temores,
bien es cierto que tienes a tu lado enemigos
y es bien cierto, que todos tienen planes traidores,
más también ve que tienes verdaderos amigos.

No los busques tan sólo por el mundo que habitas,
puede ser que en el mundo no hallarás alguno
¡Oye bien la Plegaria que en la noche recitas
y verás que en el Cielo, tienes todos en Uno!

¿No es acaso tu amigo quién te dio inteligencia
porque puso a tu alcance tanto el bien como el mal?
¿No es acaso tu amigo quién te dio de su esencia

para hacerte con ella, para siempre inmortal?

Alma mía, no te ofusques porque sientas temores,
nunca pierdas por ellos tu preciada razón;
es a veces forzoso que sintamos dolores,
¡Por que nunca olvidemos nuestra humana armazón!

Hoy que estás abatida, ten confianza en el Cielo
y prosigue en la lucha con titánico pie,
ya verás como triunfas a pesar del desvelo,
¡Porque Dios es tu Amigo y ha premiado tu Fe!

SALMO 21
Encuentro con Jesús

Nunca olvidaré aquel día
cuando a mi vida llegaste
en tinieblas yo me hallaba,
mas Tú mi senda alumbraste.

Entre multitud de gente
vagaba sin esperanza
como un barco a la deriva
naufragando, iba mi alma.

A inquirir comencé un día
¿qué pasaba? no sabía
entre temores y dudas,
existía mas no vivía.

¿Qué pasa conmigo, Dios?
¿Qué es lo que me está pasando?
Quiero reír y no puedo;
siempre termino llorando."

"Ayúdame mi buen Dios; "
ayúdame, te lo pido
sana ya mi corazón
y llena hoy mi vacío."

Al momento algo ocurrió;
Su Palabra El enviaba
"Soy la luz", dijo el Señor;
por una piedra me hablaba

Mi corazón se alumbró;
comprendí lo que pasaba
Al instante me rendí
pues JESUS me visitaba.
Desde entonces soy feliz;
tengo paz y tengo gozo
si me persiguen y ofenden,
como JESUS, yo perdono.

Hoy oro, canto y alabo

a mi Salvador bendito
no me canso de adorar a mi Dios,
pues El lo hizo.

¡Gloria doy a mi Señor!
¡Gloria al Espíritu Santo!
¡Gloria al Padre que me dio
lo que yo estaba anhelando.

¿Quieres tú también lo mismo?
¿Ansías vivir un cambio?
Ven hoy a mi Salvador,
mi JESUS te está esperando.

SALMO 22

Adora y confía.

No te inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.
Quiere lo que Dios quiere.
Piérdete confiado ciegamente en ese Dios
que te quiere para sí,
y que llegará hasta ti, aunque jamás le veas.
Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente cogido,
cuanto más decaído y triste te encuentres.

Vive feliz. Te lo suplico.
Vive en paz.
Que nada te altere.
Que nada sea capaz de quitarte tu paz.
Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro
una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor continuamente te dirige.
En el fondo de tu alma coloca, antes que nada, como fuente de energía y criterio de verdad, todo aquello que te llene de paz de Dios.
Por eso, cuando te sientas apesadumbrado, triste,
adora y confía.
Pierre Teilhard de Chardin

23

Al acercarme al agua de tu río

Al acercarme al agua de tu río
lo que yo fui se fue desvaneciendo,
lo mucho que soñé se fue perdiendo
y de cuanto yo soy ya nada es mío.
Tan sólo en Ti y en tu hermosura fío,
soy lo que eres, acabaré siendo
rastro de Ti, y triunfaré perdiendo
en combate de amor mi desafío.

Ya de hoy no más me saciaré con nada;
sólo Tú satisfaces con tu todo.
Un espejo seré de tu mirada,
esposados los dos, codo con codo.
Y, cuando pongas fin a mi jornada,
yo seré Tú, viviendo de otro modo.

José Luis Martín Descalzo

SALMO 24

La palabra

¿Ay, quién me diera una palabra nueva,
virgen como la aurora, para
nombrar al Dios de la Verdad, con ella!
Una palabra exacta: que tuviera,
como el prado con lluvia, una infinita
ternura blanda y una
clarísima belleza.
Y repetir esa palabra siempre:
con las esquirlas de la madrugada
y en el atardecer, con las hogueras.
Y hacer así de esa palabra bella
profesión y ejercicio
y oración y poema...
¡Y que mi muerte fuera
como un cuajarse, entre los labios, esa
Palabra única y sola:

rosa ya sin invierno,
frente a una eternidad con sol, abierta!
José María Pemán

SALMO 25

Sin ti.

¿Hasta cuándo me dejas,
oh Señor, en la noche del olvido?
¿Hasta cuándo mis quejas llegarán a tu oído
sin que apartes el rostro bendecido?
En lágrimas deshecho,
tiemblo ante el cáliz que de hiel rebosa,
¿y apartas de mi pecho,
que sólo en ti reposa,
la paz de tu presencia venturosa?
¡Ay! ¡Del dolor huyendo,
del dolor que me enviaba tu ternura,
me engolfé en este horrendo
piélago de amargura,
vencido del afán que me tortura!
¡Que no vaya a perderte
en horrible naufragio el alma mía!
Sin ti, la vida es muerte;
sin ti, el amor hastía
y el goce mismo es inquietud sombría.
Félix María Martínez

SALMO 26

La mujer fuerte.

La mujer fuerte
puso en Dios su esperanza:
Dios la sostiene.
Hizo del templo su casa;
mantuvo ardiendo su lámpara.
En la mesa de los hijos,
hizo a los pobres un sitio.
Guardó memoria a sus muertos;
gastó en los vivos su tiempo.
Sirvió, consoló, dio fuerzas;
guardó para sí sus penas.
Vistió el dolor de plegaria;
la soledad, de esperanza.
Y Dios la cubrió de gloria
como de un velo de bodas.
La mujer fuerte
puso en Dios su esperanza:
Dios la sostiene. Amén.
Magníficat nº 20 Julio 2005

SALMO 27

Ten piedad de mi

Cuando de ti yo me aleje:
ten piedad de mí.

Cuando el peligro me aceche:
ten piedad de mí.
Cuando en pecado me encuentre:
ten piedad de mí.
Haz que de ti yo me acuerde:
ten piedad de mí.
Si yo la Fe un día perdiera:
ten piedad de mí.
Si mi esperanza se apaga:
ten piedad de mí.
Si caridad yo no hiciera:
ten piedad de mí.
Haz que tu gracia me envuelva:
ten piedad de mí.
Cuando ante ti me presente:
ten piedad de mí.
Haz que contigo me quede:
ten piedad de mí.
L. Bedmar
(Extraído de Magníficat nº 15 Febrero de 2005)

SALMO 28

Barro.

Barro, Señor, quiero ser barro blando
en tus divinas manos de alfarero,
barro que nada vale por sí solo
si Tú no lo modelas con tu genio.

Y en todo ello ¿qué tengo yo que hacer?
Dejarme modelar por Ti, tu esfuerzo
creador irá puliendo las aristas
y dando vida a lo que estaba muerto.
Barro, Señor, ser sólo barro quiero
que nunca pida cuentas a su Dueño;
barro que no se seque y sea dócil
cuando lo aprietes fuerte entre tus dedos.
Y si algún día el pecado grave
se me hunde el alma y, seco, me endurezco,
humedéceme pronto con tu gracia
hasta que vuelva a ser barro de nuevo.
Y si me rompo, frágil, y tu empeño
ves fracasado, en trozos, por el suelo,
no me olvides, Señor, no me rechaces,
vuelve a recomponerme, te lo ruego.
Gonzalo Mazarrasa
(Extraído de Magníficat nº 15 Febrero de 2005)

SALMO 29

Oración de perdón.

Te pedimos perdón, Señor,
por el bien que no hemos hecho,
por lo que hemos hecho mal,
Señor, piedad.
Perdón por haber vivido
sin fijarme en los demás.

Perdón por no haber querido
en mi hermano confiar.
Perdón porque he permitido
no acusarme y acusar.
Perdón por no haber vivido
en pobreza y humildad.
Perdón por haber herido
sentimientos de igualdad.
Perdón por no haber seguido
los deseos de bondad.
Perdón por no haber oído
la palabra de la verdad.
Perdón por no haberte visto,
compañero, en mi caminar. Amén.
M. Verde
(Extraído de Magníficat nº 15 Febrero 2005)

SALMO 30

Oración de Rabindranath Tagore

¡Oh Tú, que eres el más íntimo espíritu de mi ser!
¿Estás contento de mi, Señor de mi vida?
Porque te he dado el cáliz,
lleno de toda la pena y todo el júbilo
que los prensados racimos de mi corazón despidieron.
Yo tejo con el ritmo de colores y cantos la

cobertera de tu lecho,
y con el oro fundido de mis deseos
hice juguetes para tu pasatiempo.
No sé por qué me elegiste para tu compañero,
¡oh Señor de mi vida!
Almacenaste mis días y mis noches,
mis actos y mis sueños para la alquimia de tu arte,
y pulsando en la cadena de tu música mis cantos de otoño y primavera,
recoges las flores de mis momentos maduros para tu corona...
Veo tus ojos que contemplan lo oscuro de mi corazón,
¡oh Señor de mi vida!
Pienso si mis caídas y mis yerros estarán perdonados.
Porque muchos fueron mis días sin servicio
y mis noches de olvido;
vanas fueron las flores que se mustiaron en la sombra, no ofrendadas a ti.
Con frecuencia las cansadas cuerdas de mi laúd
saltaron en la tensión de tus canciones.
Y también con frecuencia, ante la ruina de las horas disipadas,
se llenaron de llanto mis desoladas noches.
Pero, ¿han llegado mis días finalmente a su término,
¡oh Señor de mi vida!,

en tanto que mis brazos en torno a ti flaquean
y mis besos pierden su verdad?
Si así es, corta el encuentro de este lánguido día,
renueva lo viejo en mí en nuevas formas de placer,
y que se repitan las nupcias
en una nueva ceremonia de vida.
Rabindranath Tagore
"La religión del hombre"

SALMO 31

Entrega y abandono

Desde que mi voluntad
está a la vuestra rendida,
conozco yo la medida
de la mejor libertad.
Venid, Señor, y tomad
las riendas de mi albedrío;
de vuestra mano me fío
y a vuestra mano me entrego,
que es poco lo que me niego
si yo soy vuestro y vos mío.
A fuerza de amor humano
me abraso en amor divino.
La santidad es camino
que va de mi hacia mi hermano.

Me di sin tender la mano
para cobrar el favor;
me di en salud y en dolor
a todos, y de tal suerte
que me ha encontrado la muerte
sin nada más que el amor.
Anónimo
(Extraído de "Magníficat" nº 14 Enero 2005)

SALMO 32

Acción de gracias

Gracias, Señor, por la aurora;
gracias, por el nuevo día;
gracias, por la Eucaristía;
gracias, por nuestra Señora.
Y gracias, por cada hora
de nuestro andar peregrino.
Gracias, por el don divino
de tu paz y de tu amor,
la alegría y el dolor,
al compartir tu camino.
Anónimo
(Extraído de "Magníficat" nº 14 Enero 2005)

SALMO 33

Nada te turbe: Santa Teresa de Jesús

Nada te turbe,
nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda;
la paciencia
todo lo alcanza;
quien a Dios tiene
nada le falta:
sólo Dios basta.
Santa Teresa de Jesús
(Extraído de "Magníficat" nº 14 Enero 2005)

SALMO 34

SALMO 104

HIMNO A YAHVÉ CREADOR

Desde vuestro palacio regáis las montañas,
saciáis la tierra de lluvias del cielo,
hacéis crecer los prados para las bestias
que trabajan al servicio del hombre.
Y él saca el pan de la tierra
y el vino que alegra el corazón,
el aceite que le unge la frente
i el pan que le renueva las fuerzas.
Los árboles más altos están repletos,

los cedros del Líbano que él plantó.
En él anidan los pájaros,
y encima de todo la cigüeña.
Los gamos van por la alta montaña
y los tejones se refugian en los roquedales.
La luna que habéis creado marca las fiestas,
el sol conoce el lugar donde ha de ponerse.
Cuando extendéis la oscuridad, se hace de noche,
y rondan todas las bestias de la selva ;
los leones rugen en pos de su presa,
reclamando a Dios su alimento.
Cuando hacéis salir el sol se retiran
y se acuestan en sus guaridas.
Y el hombre se va a su trabajo,
a su tarea hasta el atardecer.
¡Cuán diversas son, Señor, vuestras obras!,
todas las habéis hecho con sabiduría.
La tierra está llena de vuestras criaturas